



Queridísimas Hermanas:

Hoy, 9 marzo 2016, en el Hospital *San Agustín Mextepec* en la Ciudad de México, a las 11:30 horas a.m., (hora local), el Señor nos ha dado la sorpresa de llamar a su encuentro a nuestra hermana

**SOR MARÍA KARLA - MA. ELENA CASTRO VALENZUELA,
nació el 24 febrero 1955 en Saltillo, Coahuila (México).**

Proveniente del Norte de México, joven ya madura, entra en la Congregación en México, D.F. el 23 agosto 1979, llevando consigo una rica experiencia de vida y de trabajo. En la narración de su historia vocacional recuerda como todo inició con la participación a un retiro vocacional, al cual su hermana deseaba participar. Ella se unió, con muchas resistencias interiores, a vivir esta experiencia de discernimiento. En este retiro quedó profundamente impactada por la persona de Jesús Maestro y decidió entrar en la Congregación con la hermana que, durante el aspirantado, regresó en familia.

Después del noviciado emite la primera profesión el 15 agosto 1984 en México. Emite los Votos perpetuos en su Parroquia en Santa Catarina, Nuevo León, el 26 agosto 1990, compartiendo la alegría de la consagración con toda su familia y la comunidad cristiana.

En la petición para los votos perpetuos afirmaba: *«Acontecimientos, lucha y esfuerzo me han ayudado a madurar mi decisión, asimilando la gracia de Dios y la grandeza de nuestra vocación... Ahora puedo afirmar que amo la vocación de Pía Discípula y deseo consagrarme definitivamente a Dios, si ésta es su voluntad»* (México, 17.06.1990).

La Maestra en la relación expresa: *«Sor Ma. Karla es una persona abierta, ha sido sincera, espontánea, con sus límites y cualidades. Ha trabajado sobre sí misma, es consciente de que llegar a la Profesión perpetua no significa llegar a la meta, que tiene todavía puntos en los cuales trabajar sobre sí misma. Ama su vocación, ama la Congregación a la cual se dona con generosidad. Es una hermana que promete mucho para el futuro, en la Congregación y en la Iglesia»*.

Estas líneas son un programa de vida que Sor M. Karla fue realizando seriamente, decidida y siempre encaminada hacia adelante, como quien tiene prisa, como alguien que acentúa la convicción interior de que el tiempo se hace breve. Ella tomó con seriedad el trabajo de santificación como compromiso prioritario de su ser Pía Discípula.

Durante el juniorado, estudiante en la escuela preparatoria, sobrevivió a la terrible experiencia del grande terremoto de México (1985): con otras pocas estudiantes, tuvo tiempo de bajar las escaleras antes de que el edificio escolar se derrumbara por completo. Por esto se consideraba milagrosamente salvada.

Después del tiempo dedicado al estudio, en 1993, cubre el encargo de responsable de las pre-postulantes en la comunidad DM en Monterrey. En 1996, en la Ciudad de México, es nombrada maestra de las junioras. Transcurre dos años en Roma (1998-2000): participa en el Curso sobre el Carisma de la Familia Paulina y presta su colaboración apostólica en el Centro souvenir en el Vaticano. Al regresar a México, en el 2001, es enviada como misionera a los Estados Unidos

(Los Ángeles) por algunos meses. Regresa a México, en Monterrey, donde se dedica a diversas tareas colaborando también en el Centro de Apostolado Litúrgico.

Transcurre un período en Guadalajara DM. En el 2008 es destinada a la Casa Sacerdotal “Damasco” en la Ciudad de México. Sor M. Karla ha dado impulso con mucha creatividad y entusiasmo a varias áreas de nuestro apostolado: ya sea al servicio de los sacerdotes, como al servicio de la eucaristía y de la liturgia, colaborando con tanta generosidad y amor.

Desde el 2011 es miembro del gobierno provincial, actualmente era la vicaria. Era muy apreciada por las hermanas por su capacidad de ser muy cercana a las personas. Era particularmente servicial, dedicada a las hermanas con mucha generosidad. De hecho, en este tiempo se encontraba en sustitución de una hermana, en la Casa Sacerdotal “Damasco”: apostolado que realizaba con mucho amor, con mucha atención y sensibilidad hacia los sacerdotes. Aquí se sintió mal y fue necesario llevarla al hospital. Le fue diagnosticada una broncopulmonía que se reveló resistente a toda curación. Transferida a terapia intensiva, ¡tomó el camino hacia el Reino de los Cielos!

Sor M. Karla era una presencia de sostén en la animación y seguramente ahora ayudará desde el Cielo a que la Provincia realice la esperanza infundida por el viaje de Papa Francisco: *«...en estos días he podido constatar que en este pueblo existen muchas luces que anuncian esperanza; he podido ver en muchos de sus testimonios, en sus rostros, la presencia de Dios que continúa caminando en esta tierra guiándoles y sosteniendo la esperanza... Que María, la Madre de Guadalupe, continúe visitándoles y caminando por estas tierras - México no se comprende sin Ella -, continúen ayudándose a ser misioneros y testigos de misericordia y de reconciliación».*

Las hermanas de México expresan: *«Damos gracias a Dios, Padre misericordioso, por la vida y la fidelidad de nuestra hermana S.M. Karla y nos encomendamos a su oración, para que desde el Cielo interceda por toda la Familia Paulina, especialmente por el papá, el Señor Carlos Castro y por toda su familia en este tiempo de dolor que estamos viviendo con mucha fe».*

S. H. Paolo Hancini